



Urano  
en la casa doce

**Javier Jover**



861.6

JOU

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS



5106352003



Col·lecció Poesia de Paper

**42**

# **Urano en la casa doce**

Javier Jover

Palma, 1996

© del text: l'autor, 1996

© de l'edició: Caixa de Balears, «Sa Nostra», i Universitat de les Illes Balears, 1996

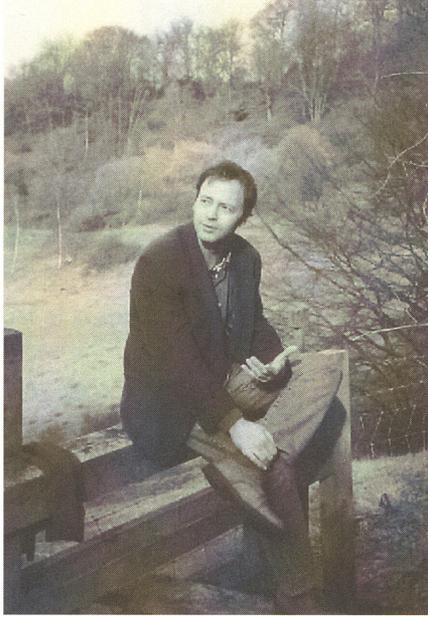
Directors de la col·lecció: Francisco J. Díaz de Castro, Perfecto Cuadrado i Albert Ribas

Disseny: Jaume Falconer

Edició: Universitat de les Illes Balears. Servei de Publicacions i Intercanvi Científic. Campus universitari. Cra. de Valldemossa, km 7.5. 07071 Palma

Impressió: Taller Gràfic Ramon. Carrer de Jaume Balmes, 39 i 43. 07004 Palma

DL: PM 814-1996



Javier Jover nace en Palma de Mallorca en 1961 bajo el signo de piscis y desde 1989 reside en Madrid. Músico y poeta del conocimiento, ha colaborado en prensa y en multitud de revistas literarias y de ciencias humanas. Ha publicado los libros *La luz que nunca yerra* (Premio Ciudad de Alcalá de Henares de Poesía 1991) y *El íntimo asedio* (Accésit del Premio Rafael Alberti de Poesía 1992). *Domicilio* es el título de su próxima entrega.



## UMBRAL

*No sepa nunca Dios que estás despierto.*  
José León Cano

Si errase en su haz la luz,  
dejara la noche su músculo y su sal  
en mis ojos,  
abandonados así al trance de morir  
en secreto, solo  
y con todo el frío de saberte  
entre otros brazos nacida.

## AVIZOR

### **Por encima de la noche, un punto**

de luz enfermando lentamente  
de vigilia: es la isla del sueño  
nunca llamada al orden, porción  
lúcida entre la maraña y el silencio  
impecable de nuestras armas.  
La yedra excede de súbito un recinto  
ennoblecido por el uso, como  
el cuerpo cotidiano perseguido  
por la vida, como el justo esbozo  
de unas manos duplicando con alivio  
el insólito bostezo del labio,  
o la tos, o el amarillo dolor  
de aquella antigua ruta soñada  
con afán por las balanzas.  
Nada desampara más que tus muchos  
pormenores, arsenal que a tu piel  
incorpora el tejido de la brisa,  
la mueca que pronuncias derribando  
totalmente la urgencia de tu última  
y apurada arista.

## NOCHE

*Noche: mi sueño  
no la puede durar.*

J. A. Valente

**Si la estela le precede, a ella**  
no le importa ya que el ojo no mire  
o que calle la piel,  
ni que deje el labio de ser  
marco del beso al iniciarse vana  
la singladura, porque se deshace  
la mirada en cristales opacos  
y el misterio que hubo en cada  
huella soñada quiere imaginarse  
diferente del que tantas veces  
repitió el párpado en su silente envés;  
y se hinche el espejo de temblores,  
y el hampa de los dioses alza  
su quejido sin rubor y sin vena.  
No ya es desdén el celaje, aire  
espeso como un contacto, no ya  
se anega la luz en su haz posible,  
sino que se va la ola (se embebe)  
y es diáfano reflejo sin dorso  
ni antifaz lo que tras de sí deja,  
y es vínculo que despuebla la arena  
cautiva pese al centinela de mármol

y a cualquier sombra que el mar  
arroje sobre su frente.

Antigua cima de estiletes será,  
hombruno desplante envuelto,  
vasta caricia.

¿No sabes tú, protegida de la noche,  
no sabes tú  
que de la muchedumbre del sueño  
quedan sólo rostros de ceniza?

## EN SOMBRA

*Pues que existir  
es la actualización de una esencia.*

María Zambrano

Me bastas callada,  
sin voz no,  
callada,  
vaciando así el amor  
que con la seda y el coraje  
trazas de palomas  
y en las sábanas  
el confín,  
ala última  
a orillas siempre  
de mi presencia,  
luciérnaga que al bronce  
una pluma sabia entregas,  
alma sujeta  
por el tacto a una lágrima.

## NARCISA

**Del ojo oscuro sabía tanto la noche,**  
perla que se viera a sí misma  
y en su propio haz  
un espejo infinito nos ocultara,  
talle inasible del cristal,  
espiga acaso asidua a un silencio  
que jamás errase en su mirar.  
De la flora de su vientre  
tal vez consiga la amapola el sueño que le falta,  
consumir el miedo a tu cuerpo cercano,  
despojar de madre selvas ese recóndito  
esfuerzo que la habita,  
hermanar de luz el aire  
no sólo consigo misma.

## NOS SALIMOS DE LA NORMA POR LA MISMA VENTANA QUE ENTRARA LA CARICIA

**El beso después de la palabra:**  
no se parece.

De lejos  
el semblante de la voz  
magnifica su misiva  
en la comisura de los peces,  
eslabón del alma tan cerca  
a veces del labio,  
del pliegue y la carne  
a veces tanto.

Es cumbre de acero cuyos rasgos  
a jirones el reflejo de la noche ansían,  
mansa el agua que rige sin engaño  
la piel a instantes,  
y tan y tan meridiana entraña es  
la que nace,  
que a la boca un grito  
no le basta para besarte.

## EL AUSENTE

*Esta sucia tierra donde el poeta se ahoga.*  
Luis Cernuda

### Era el frío primigenio

y la noche sin límites,  
era el riesgo:  
raíz y dolor  
de una sombra incierta en el olvido,  
sin luz ya  
ni tiempo,  
sola en el ramaje hueco  
de un mismo empeño inicial.  
Vacía de clamor.  
Sin voz.  
Sin soledad.  
Quedaban la lluvia y la ceniza  
sepultadas por el recuerdo solo  
de una única promesa,  
el limo,  
el duelo de su gama en ciernes,  
el vértigo apenas.  
Qué castigo del tiempo sin transcurso,  
qué cifrado de la sangre y de la entraña entonces:  
bisel de luz en la tierra  
sin ley  
y sin contornos,

pacto de oscura traza,  
apenas el esbozo de una huella  
en el gesto de un silencio soterrado.

Fuera tal vez con el ensalmo y con las señas  
de aquel primer llanto,  
—tan extraño,  
tan lejano y tan lento—,  
que se obró al punto el rapto de lo efímero  
en lo ajeno,  
y consiguió al fin extraer de la memoria  
toda su intriga el verbo:  
memoria repetida del barro,  
rastros,  
tumulto que desdobra su presencia  
en un quebranto que devasta el día,  
vago temblor de una herida  
en la grafía oscura del caos.

## CRECER EN LA SOSPECHA

**Tu sombra más real,**  
tu cuerpo más visible,  
cenizas parejas de una presencia extraviada,  
ajena al silencio de una carne sin tacto  
y sin nombre.

Que calle el corazón en cada latido  
y deje la sangre suplir su engaño  
con otro disfraz a la lágrima,  
roce distinto del mismo aire  
apresado por los labios en cada interrogante  
y vencido por el goce ajeno  
y tan distante  
con que allí en el fondo  
se embosca la hondura y demora su respuesta  
el pulmón,  
lejana caricia que por dentro  
va descifrando poco a poco el abandono  
de esa oscura geografía primera  
que insiste en habitarnos sigilosamente el palpito  
como si tan sólo fuéramos  
una minúscula parte de aquel pacto,  
la porción más diminuta y olvidada  
de lo que ya estaba antes:  
la huella precisa de un rostro difuso sobre el barro,

sus gestos,  
sus cifras,  
la memoria antigua  
y acaso presentida de un extraño.

## FALSOS RECUERDOS (II)

*Lo que el fango retuvo, fuera huella en los pastos.*  
Miguel Hernández

**No deje ese silencio que ronda a veces la mirada**  
que escapen en su desmayo encintos los ojos  
y alcance primero la memoria  
la viva sospecha de ese resto de pureza  
con que recuerda el hombre  
el primer eco del paisaje;  
no deje afianzar su empeño el olvido  
y haga de antaño el único refugio posible  
a lo largo del camino  
para que así lo advierta cada mañana  
en el punto de rocío  
el ser en la tierra  
y pueda acceder entonces,  
liviano ya de extrañeza,  
al asombro de adivinar el mundo  
con la primera luz;  
porque toda quietud encierra siempre  
el rastro oscuro de una sola ausencia,  
todo recelo reviste de sangre  
el limo íntimo de la carne,  
y fértil continúa aún el primer líquen  
a solas respirando

desde ese gesto entero que en la superficie  
del agua inmóvil se detiene, observa  
en crecimiento firme de los campos,  
y en secreto extiende sus anhelos  
para hallar  
la dicha última que nos espera.

## POBLACION DEL ALMA

### **Puso la sangre firme cimiento**

para que pudiera así el corazón  
sostener en secreto su propia helada.  
De qué temblor entonces  
se alzó al alba tan tímido armazón  
y apoyado en la vertical de su propio misterio,  
de un solo fragmento de sombra  
asignó a cada hombre un lugar preciso  
en la carne  
y a la herida el enigma de una sola certeza  
como fruta caída del sueño?

## LA PROSA DE UN GESTO

### El hilo que se pierde al desdoblarse el abrazo

una y otra vez  
y sumergir sus pedazos en ese abismo repleto  
de fragmentos de caricia,  
el cuerpo recorrido por una sangre esquiva  
que busca al fin concilio con esa luz  
fuera de todo alcance,  
la herida que posee al alma  
y que a los ojos contagia su visión,  
el fondo imitando a la superficie.

## UNA TREGUA

Hay una quietud tal vez más inadvertida que la vida  
junto a ese silencio casi gestual  
con que la sangre oculta el vacío de las venas,  
un silencio que se mueve muy despacio bajo la piel  
y que ensordece así el recinto al que el temblor aspira  
poco a poco respaldado por la luz.  
La vida se adelanta a veces a su propia sacudida,  
suscribe sus pasos en las huellas de otras manos  
y aciata así con el labio que pensó primero  
antes de besar,  
con la voz nacida al sesgo de las olas,  
con la llama que oscurece aquella sombra  
perseguida sin cesar por el recuerdo  
de una imagen fronteriza de la que el espejo  
nada supo reflejar.  
De aquel origen disperso quedan ahora solamente  
las esquinas y el azar preciso de eso que acomete  
como un metal al final de cada huída,  
el vínculo de un acoso fingido,  
la materia olvidada bajo el cieno  
y ese margen escaso ya de luz  
tras del que un dolor perfecto en su ademán  
asoma apenas junto a la serena forma  
delatando así el rigor incierto de los goznes:  
la llave pasando de mano en mano

por entre todos aquellos que viven a la vez,  
humano aún el llanto y abiertas las aguas  
en el anhelo por volver de nuevo a la ceniza  
que será blanca sobre el barro.

## LO PROPIO Y LO AJENO (Estrofa final)

### Cumpla la dicha su mansedumbre

para que pueda el gesto emerger del todo  
y alcanzar así el labio ajeno.  
Huyendo al alba ya la sangre ascienda,  
alce con rigor su remanso y sea entonces  
la huella.  
Parte de uno habite en los otros  
para que sea así tan sólo lo ajeno,  
ceniza en la lluvia  
y alambradas en el sueño.  
Vago son anuncie el riesgo;  
sarta de clamores a la sangre acuda  
y a la sazón emule herida  
para que no sea ningún mármol cima nuestra.  
No arda el reflejo  
por el encono de una llama tenue,  
ni al amparo breve y cauto  
de un racimo de luz.  
De anhelo sea a la postre el rescoldo  
que preste al fuego sus raíces  
para que pueda vivir a expensas siempre  
de un instante de sal en el aire.  
Abarque más el cuerpo que su sombra,  
no sienta el hombre el frío en la noche y finja la nada

la promesa de un único dios incipiente  
cuyo latido se incorpora al eco  
de una sola respiración.

Quede así la vida para siempre disimulada.

## COTIDIANA

*Estar vivos  
es resistir cambiando.*  
Luis Jiménez Martos

### Si amanece cosecha de rocío

y de su ensalmo una flor  
te atrapa el pensamiento,  
música interna de galaxias,  
y sientes la mañana tan cerca de ti  
que no encuentras su fecha  
en las hojas del calendario,  
capricho de planetas;  
si cada día la cellisca  
trae una nueva penumbra  
y deja a su paso una estela de acanto  
el labio,  
amor como idea en la carne,  
y del nombre una semilla  
renace en ti con el temple administrativo  
de quien espera  
y no lo sabe,  
elocuencia de un silencio de orquesta,  
qué fácil,  
                  entonces,  
señalar en el aire

el lugar preciso en donde tu corazón  
se adiestra y,  
amanuense en la vigilia,  
se apresta a dibujar sin más  
una melodía entre los dedos;  
qué atisbo,  
a lo lejos,  
de ese aforo interior  
cuya química es propicia tal vez  
para un nuevo día generoso en certidumbres,  
calambur y parte  
contra el metal nocturno,  
playa lejana como una idea desierta  
pujando en rebeldía con el mar,  
los ojos muy cerrados por ver  
si algo crece todavía en los balcones,  
si aquella red imaginada continúa recortando  
alguna silueta al contraluz,  
remanente de futuro para un trazado de calles  
desprovistas de horizonte,  
palabras como testimonios de la carne  
contra el hastío y contra la sombra inabarcable  
de una invisible multitud,  
noche certera sin nadie que la habite,  
fuego que devasta la memoria  
para dar paso al silencio de la palabra toda.

Pues no sólo de presencia vive el hombre,  
no de palabra ni de voz,  
sino del cimiento antiguo de intemperie  
con que el espacio que desocupa a cada instante,  
—vacío palpable del tesón—,  
deviene en mudanza secreta durante el invierno,  
ceniza o alimento  
de qué incierto dolor,  
meditación de qué sombra  
o juego desprovisto de azar,  
corazón ajeno oprimiendo el pecho  
con su latido  
hasta dejarte los ojos huérfanos  
sin que nada hayas visto apenas,  
sin que dé paso el espejo  
a una oscuridad diferente,  
unánime visión de un solo instante  
palpitando desguarnecido en el interior,  
mester de valentía contra la muerte  
y contra el ensueño equivocado  
sintiéndolo crecer  
como una ambulancia de felicidad en el pecho,  
la nube cercana,  
lejano el cielo,  
hombres solos como cabos sueltos  
y, al final,  
la lluvia y sus nombres,

el tiempo reducido a un acorde de nieve  
sobre el asfalto,  
la sangre anticipada  
como una metáfora de máquinas  
en celo,  
el rostro revelado del júbilo,  
la música,  
el fuego  
y todo el asombro  
en este atajo cotidiano de la vida.

(1995)



L'autor ha llegit aquests poemes al Centre de Cultura Sa Nostra

**el dia 13 de maig de 1996**



26. JOSEP MARÍ. *Poemes*
27. FRANCISCO J. DÍAZ DE CASTRO. *Noches de hotel*
28. MIQUEL CARDELL. *Les terrasses d'Avalon*
29. FELIPE BENÍTEZ REYES. *Poemas*
30. BARTOMEU FIOI. *Canalla contra establishment*
31. MARIÀ VILLANGÒMEZ. *Entre la mar i el vent*
32. CÉSAR ANTONIO DE MOLINA. *Poemas*
33. LUIS ALBERTO DE CUENCA. *Poemas*
34. M. LÓPEZ CRESPI. *L'obscura ànsia del cor*
35. SEBASTIÀ ALZAMORA. *Formes del cercle*
36. ÀNGEL CAMPOS PÁMPANO. *Poemas*
37. LUIS MUÑOZ. *Poemas*
38. JUAN BARJA. *Las noches y los días*
39. ANTONIO GAMONEDA. *Poemas*
40. ÁLVARO SALVADOR. *Diez de últimas*
41. ÀNGEL TERRON. *Al·lotropies*





Universitat de les  
Illes Balears

"SA  
NOS  
TRA"  
Obra Social  
i Cultural